

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Josué Ramírez Barranco

“Xonaquita la Bella, un barrio poblano”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 69, julio-septiembre de 2024, pp. 40-42.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

Xonaquita la Bella, un barrio poblano

Josué Ramírez Barranco

Para situar el barrio de Xonaca, mejor conocido en la actualidad como “Xonaquita la Bella” en la Ciudad de Puebla, y entender su dinámica, es importante abordar algunas características y eventos que han ocurrido en la capital del estado a lo largo del tiempo.

El estado de Puebla se ubica en el altiplano central de la República Mexicana. Colinda al norte con el estado de Tlaxcala, al sur con Oaxaca, al oriente con Veracruz y al poniente con el Estado de México. La capital lleva el mismo nombre. Debido a su ubicación geográfica, Puebla ha gozado de un estatus relevante en la historia por encontrarse en un punto intermedio entre la capital del país y la costa del golfo de México.

La distribución espacial de la ciudad se organizó a partir de una plaza mayor: el Zócalo de la ciudad. Entendido este como punto central, se encuentra rodeado por edificios religiosos como la Catedral, edificios de gobierno como el Palacio del Ayuntamiento y edificios civiles que fueron casas de familias españolas, en su mayoría. En la entonces periferia de la ciudad, al otro lado del río San Francisco, se asentaron barrios indígenas. De esta manera, españoles e indígenas delimitaron la ciudad a partir de ca-

racterísticas culturales, económicas y político-administrativas.

Consecuencia de esta división son los barrios antiguos de la ciudad, y evidentemente la traza urbana de Puebla está conformada por demarcaciones físico-espaciales que limitan pequeños territorios dentro de la misma, conocidos como barrios.

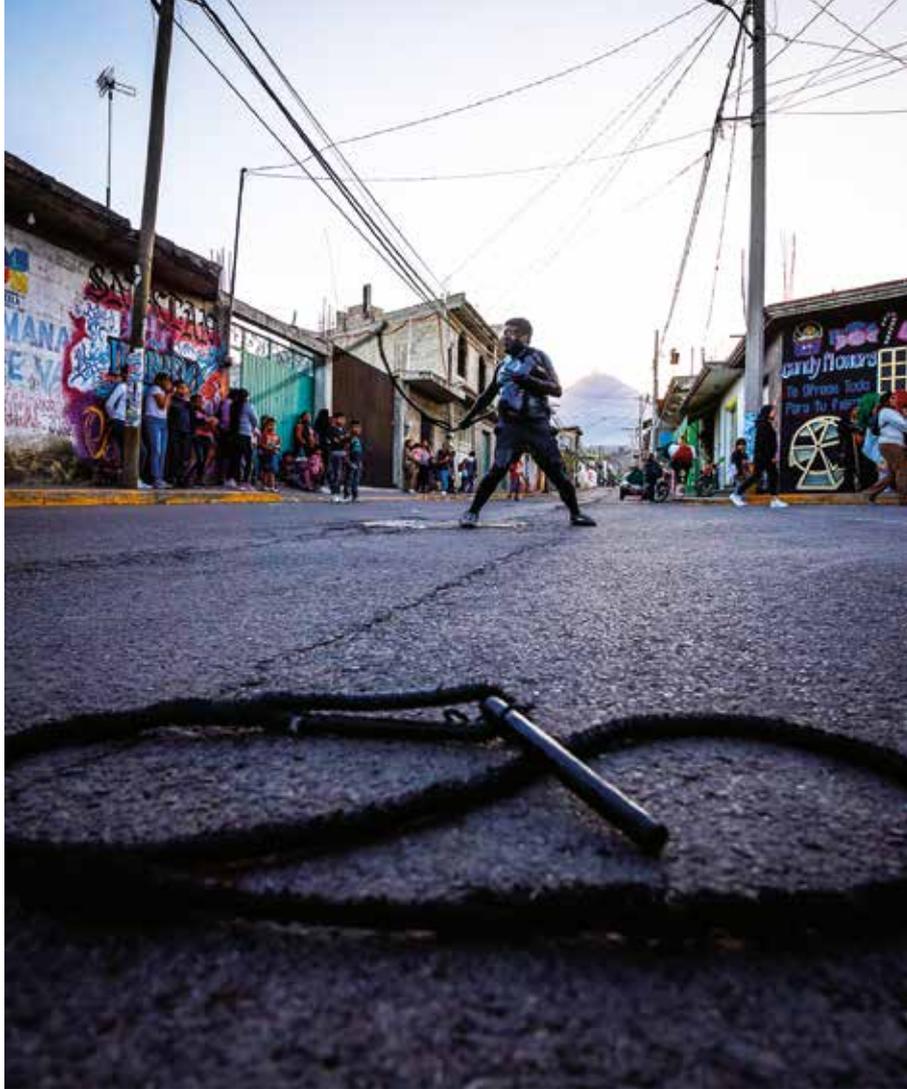
La construcción de la ciudad inicia en la época de la Colonia. Su fundación oficial se registra en el año de 1531, por españoles, y se diseñó con base en los conocimientos vanguardistas de aquel tiempo.

Efectivamente, dividida a partir de dichas limitaciones se fundaron barrios de indios durante el periodo colonial, siendo algunos de los más antiguos “El Alto”, ubicado al oriente de la Catedral cruzando el río San Francisco; “Santiago”, ubicado al poniente de la Catedral; “Analco” al sur-oriente y “Xanenetla”, al norte, tomando como referencia siempre el Zócalo. En este caso, uno de los barrios que es relevante para el presente artículo es el barrio “Xonaca” ubicado al nororiental de la ciudad, al otro lado del río San Francisco, y a las faldas de lo que actualmente se conoce como Los Fuertes: el de Guadalupe y el de Loreto, lugar donde se llevó a cabo la histórica batalla del 5 de mayo de 1862. Un

acontecimiento de tal envergadura ha sido bien acogido por la oralidad, que inicia narrando la llegada del ejército francés, el más poderoso del mundo en ese entonces. No obstante, la legión de Napoleón III se encontró con un hueso difícil de roer: las huestes lideradas por el general Ignacio Zaragoza, quien comandó las tropas formadas por personas provenientes de diferentes partes del estado de Puebla, siendo una de las más famosas el batallón Xochiapulca, venido desde la Sierra Norte del estado para enfrentar de manera estoica al enemigo extranjero. Los fuertes estaban rodeados por estos barrios en donde la gente tiene fama de ser “brava” y que, por supuesto, formaron parte del ejército del general Zaragoza en aquella histórica batalla. Gente de los barrios mencionados colaboró para hacer posibles las famosas palabras de Ignacio Zaragoza, enviadas al entonces presidente de la nación, don Benito Juárez García: “Las armas nacionales se han cubierto de gloria”

Actualmente, Xonaquita la Bella alberga muchos lugares importantes que tienen que ver con la vida cotidiana de sus habitantes. Ahí podemos encontrar un templo construido en tiempos de la Colonia dedicado a la Virgen de la Candelaria, cuya festividad se celebra cada 2 de febrero. El templo es conocido comúnmente como “La iglesia de Xonaca”.

Uno de los lugares más emblemáticos es, sin duda, la Fuente de los Muñecos, ubicada en el cruce de las calles 18 Norte y 22 Oriente. Es una fuente techada en forma de kiosco que, como bien dice su nombre, alberga dos esculturas de cerámica que evocan la figura de dos niños. Los relatos orales señalan que dicha fuente fue mandada a construir por un cacique de la región cuando era gobernador Maximino Ávila Camacho y estuvo dedicada a esos dos niños, her-



Oswaldo Cantero Sandre: *Por las calles*

mano y hermana, de entre 8 y 10 años de edad. Se dice que una tarde de lluvia salieron a pasear, pero cayó un fortísimo aguacero y los niños jamás volvieron. Los vecinos del barrio se organizaron en cuadrillas de hombres y mujeres para peinar la zona, buscándolos durante varios días con sus noches, sin éxito. Se dice que solo hallaron el paraguas que llevaban “por si les agarraba la lluvia”. Al no encontrarlos, edificaron esa fuente en su memoria poniendo el paraguas en la mano de uno de ellos. Cuentan los lugareños que hay días en que el paraguas amanece en la mano del niño y otros, en la de la niña. Y hay quien jura que, en ciertas noches, los muñequitos desaparecen por un buen rato y al otro día están de

nuevo ahí; también hay quien dice haber escuchado las voces y risas de los niños durante la noche.

No puede faltar el lugar donde se lleva a cabo uno de los deportes más populares del mundo, el fútbol, y aquí en Xonaca es el “Deportivo Gatica”, una cancha de soccer que en sus orígenes el Ayuntamiento utilizó como basurero. Después de ser por algunos años una cancha improvisada por los vecinos del barrio, donde en tiempos de lluvias se jugaba entre charcos y lodazales, fue renovada y oficialmente nombrada “Deportivo Francisco González Gatica”, en honor a un reconocido futbolista poblano.

Al igual que en otros barrios, en la colonia Xonaca existe un grupo de personas conocido como

“Escuadrón de la Muerte”, así llamado porque quienes forman parte de él se reúnen para ingerir bebidas alcohólicas, llegando hasta la muerte a consecuencia de ello. El Chupón, El Talegas, El Caballo y El Samurái son los personajes más representativos de este grupo que generalmente se reúne en la privada de la 30 Oriente, por lo que son conocidos también con el mote del “Escuadrón de la 30”. Han vivido en Xonaca toda su vida y son muy populares en todo el barrio. En un envase de un jugo de caja, El Chupón tiene una bebida combinada con algún alcohol barato que, por supuesto, es para compartir con todos los demás. Alguien prende un cigarrillo de marihuana y también pasa por todos los que apetece.



Rafel Durán/La Fototeca del Pueblo: de la serie *Xinacates*.

En ese grupo de camaradas han muerto varios miembros a causa de la ingesta de alcohol. El Diablo, El Domingú y El Patas Verdes son algunos de los “caídos en batalla”. Normalmente provienen de familias de escasos recursos económicos o no tienen familia, por lo que cuando algún miembro del escuadrón muere, los vecinos se organizan para darle una digna sepultura. Cada quien coopera de distinta manera: algunos hacen café para el velorio, otros llegan con el pan; las cooperaciones económicas también provienen de todos aquellos que pueden aportar; en esos momentos cualquier apoyo económico es importante. Si el fallecido no tuvo casa en vida, algún vecino abre las puertas de su propio hogar para hacer posible el funeral. La gente del barrio se une para resolver estos acontecimientos dejando atrás rencillas o enemistades que pudieran haber existido en otros momentos.

Esa misma gente del barrio, esa que se reúne para resolver graves problemas, también se junta para organizar uno de los más lucidos carnavales de la ciudad: el carnaval de Xonaca. Año con año el barrio de Xonaca, “Xonaquita la Bella”, inicia los tiempos de Cuaresma con grupos de bailarines llamados *huehues*, música y ambiente festivo. Se forman varias cuadrillas de *huehues* que salen a bailar por las calles del barrio y barrios aledaños. Estas cuadrillas están compuestas por un centenar de bailarines ataviados con traje formal integrado por pantalón, camisa, chaleco, corbata y sombreros emplumados. Muchos de ellos portan máscaras tradicionales elaboradas en madera representando principalmente a españoles o gachupines. Pero también estos espectaculares grupos están formados por Maringuilas (hombres con traje de mujer), niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres. Bailan los días cercanos al

Martes de Carnaval, que marca el fin de las fiestas paganas para dar paso al inicio de la Cuaresma, que comienza el Miércoles de Ceniza y culmina con la Semana Santa, según la creencia católica.

La gente del barrio Xonaca se refiere a su barrio –con mucho cariño y orgullo– como “Xonaquita la Bella”, demostrando su amor y arraigo al lugar donde nació y/o reside.

Las formas de llamar al lugar han cambiado a través de los años: desde el Barrio de Xonaca, la colonia Xonaca, o simplemente Xonaca. Pero para muchos, y sobre todo para quienes allí viven, es y será siempre Xonaquita la Bella. **LPyH**

Josué Ramírez Barranco es originario de Puebla, Pue. Antropólogo social por la BUAP. Ha escrito sobre “el barrio”, entre otros temas. Tlacuilo por su afición a las artes gráficas y conductor del programa “los capibaras”, transmitido actualmente por internet.